

AL DÍA

| SALUD |

Analizan en 600 embarazadas de Gipuzkoa cómo influye la contaminación ambiental en el desarrollo de sus bebés

El estudio, desarrollado en las comarcas de Goierri y Urola, hará un seguimiento de los niños hasta que cumplan los cuatro años

El estudio también se realiza en Barcelona, Valencia, Granada y Asturias

AMAIA CHICO

SAN SEBASTIÁN, DV. Intentar determinar cómo y cuánto influye el aire que respiramos, el agua que bebemos o la comida que ingerimos en el desarrollo físico y psicomotriz de nuestros hijos. Es el ambicioso estudio que el Departamento de Sanidad ha comenzado a desarrollar en Gipuzkoa, gracias a la colaboración de hasta el momento cincuenta mujeres embarazadas de las comarcas del Goierri y alto y medio Urola.

Jesús Ibarluzea, técnico de Salud Pública e investigador principal del proyecto en Gipuzkoa, explica que se trata de una inves-

tigación a nivel estatal que describirá «el nivel de contaminación y de exposición de los niños, durante el periodo de gestación y la primera infancia, a distintos compuestos con los que tienen contacto por ellos mismos o a través de su madre».

El estudio, al que Gipuzkoa acaba de incorporarse, lleva ya tres años en marcha en Barcelona, Valencia, Granada y Asturias, donde se está siguiendo el desarrollo de 4.400 niños. A estos se sumarán los hijos de las 600 mujeres gipuzcoanas, a las que se pretende involucrar en una investigación que exige «un alto grado de compromiso», asegura Ibarluzea.

El equipo de matronas, ginecólogos, pediatras y enfermeras del Hospital de Zumarraga que integran parte de la investigación son los encargados de reclutar a las mujeres en el primer trimestre de gestación.

«A partir de ese momento», explica el investigador, se les toman muestras periódicas de sangre, orina, uñas, pelo... además de hacerles detalladas encuestas sobre sus hábitos alimenticios, los lugares donde viven, donde trabajan, e incluso las piscinas donde se bañan».

El estudio incluye tanto un análisis sanitario de las muestras recogidas a la madre y, cuando

nazca, al bebé, como un examen químico del entorno en que se mueven ambos. «Existe una preocupación creciente acerca de la posible relación entre algunas enfermedades en la infancia y la exposición a un entorno contaminado», indica Ibarluzea, y con estos análisis «pretendemos establecer o descartar las posibles vinculaciones que existen entre ellas».

Efecto protector

Aunque el estudio no tiene aún unos parámetros muy acotados de análisis, Ibarluzea nombra algunos de los elementos químicos objeto de análisis, como el plomo, arsénico, trihalometanos, hidroxipireno o compuestos orgánicos volátiles y gases. «Se analizará su relación con el desarrollo inmunológico del bebé, con la aparición de posibles enfermedades respiratorias, como el asma, la influencia en su aparato sexual o su desarrollo psicomotriz (neuroconductual)», explica el técnico. «Las posibilidades de testar son infinitas, pero por ahora nos ceñimos a los parámetros analizados en las cohortes de Sabadell, Valencia, Granada y Oviedo».

Además de los componentes contaminantes, el estudio quiere discernir si la dieta alimenticia es una fuente de elementos protectores para la salud del niño, «cuyos sistemas neurológicos, inmunológicos y digestivos están aún en formación». Esta información se contrastará con las conclusiones obtenidas en otros puntos del Estado, «con menor consumo de pescado que aquí, por ejemplo, para determinar el grado de influencia de la dieta de la madre en el crecimiento fetal».

Zona siderúrgica

La elección de la zona de influencia del Hospital de Zumarraga como núcleo de investigación en



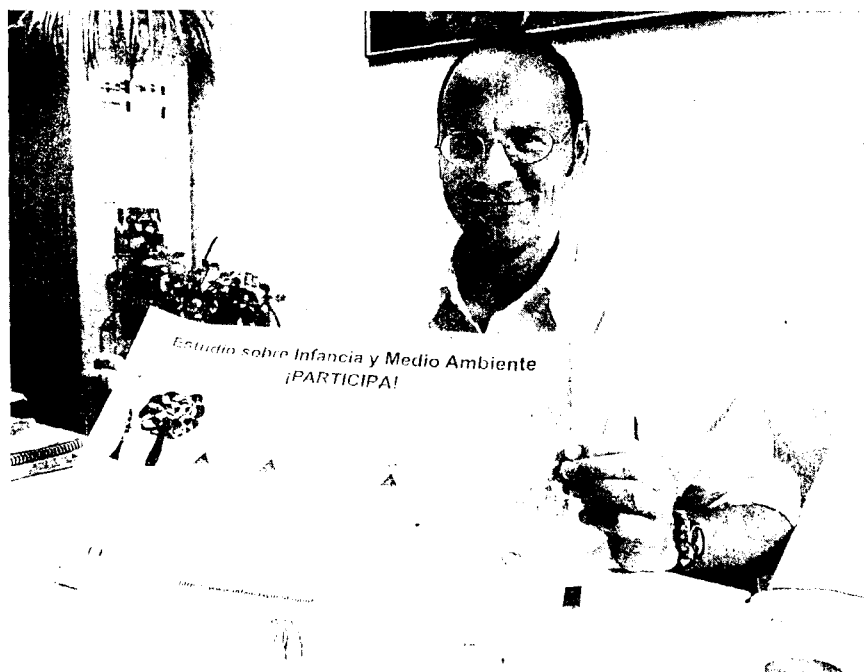
Una mujer embarazada vigila a dos

Se mide la presencia de arsénico, plomo trihalometanos y otros compuestos químicos

«Las posibilidades de testar son infinitas», afirma Jesús Ibarluzea

«Interesa analizar los hidrocarburos procedentes de la siderurgia de la zona»

Gipuzkoa viene determinada, según Ibarluzea, por una cuestión práctica de organización y eficiencia y por tratarse de un área caracterizada por «niveles de contaminación atmosférica moderna



Jesús Ibarluzea, investigador principal de este proyecto en Gipuzkoa. (AYGUESI)

da por la industria y el tráfico. Nos interesa analizar los hidrocarburos procedentes de la siderurgia de la zona», indica Ibarluzea, quien prefiere no hacer estimaciones sobre cuándo podrán obtenerse conclusiones sobre la investigación.

«Los primeros resultados que obtendremos el año que viene servirán a los ayuntamientos para comprobar y, en su caso, tener la posibilidad de llevar a cabo actuaciones para reducir los niveles de contaminación, pero las conclusiones sanitarias tardarán dos o tres años», calcula. Todo, si como confía Ibarluzea, «conseguimos la financiación suficiente como para completar el estudio», hasta ahora sólo garantizado económicamente hasta el próximo mes de enero.

Los resultados de esta detallada investigación, en la que en estos momentos trabajan 20 guipuzcoanos de forma directa, ofrecerán valiosos datos para adoptar medidas preventivas, para legislar nuevas normativas y para establecer una metodología conjunta.

«Les ilusiona poder aportar algo para el beneficio común»

A. C.

Desde que el pasado 21 de mayo, el personal del Hospital de Zumarraga comenzara a buscar mujeres embarazadas interesadas en participar en este estudio, la respuesta ha sido gratamente satisfactoria para todos los integrantes de la investigación. «Hemos conseguido a 50, la mayoría gracias al trabajo de las matronas que les explican detalladamente en qué consiste el proyecto y la implicación que exige», comenta el investigador principal del estudio en Gipuzkoa, Jesús Ibarluzea. «La verdad es que las mujeres embarazadas son muy receptivas, les ilusiona que ella y su hijo puedan aportar algo para el beneficio común de toda la población», asegura.

Esa disposición se demuestra desde que reciben la primera información sobre el proyecto en la consulta de Atención Primaria. «Allí se realiza el primer contacto, aunque las pruebas no comienzan a hacerse hasta la primera ecografía», explica el técnico en Salud Pública.

Las mujeres embarazadas que participan en la muestra sólo deben cumplir los requisitos de no tener un parto múltiple, carecer de cualquier enfermedad crónica, tener la capacidad de entender y comunicarse en castellano o euskera y garantizar que darán a luz en el Hospital de Zumarraga. «Ya que en el momento del parto debemos extraer muestras del cordón umbilical y de la placenta».



Domingo, 30 de julio de 2006

Webmail | Alertas | Boletines | Página

PORTADA | ÚLTIMA HORA | ECONOMÍA | DEPORTES | OCIO | CLASIFICADOS | SERVICIOS | CENTRO COM

[EDICIÓN IMPRESA]

■ EDICIÓN IMPRESA

BUS

Gipuzkoa
San Sebastián

EDITORIAL

Ciencia y financiación

DIA

Ediciones

LA sospecha de una posible relación entre la aparición de ciertas enfermedades en la infancia y la exposición a un entorno sometido a determinados contaminantes es el detonante de un estudio científico que se está llevando a cabo en Gipuzkoa y en el que se prevé la participación de seiscientas de mujeres embarazadas, cincuenta de las cuales, procedentes de las comarcas de Goierri alto y medio Urola, acaban de iniciarlo. En realidad se trata de una investigación que ya está en marcha desde hace tres años en Barcelona, Valencia, Granada y Asturias, y a la que se incorpora ahora Gipuzkoa.

Imprimir

Enviar

Hoy

Al día

Opinión

Política

Deportes

Economía

Mundo

Cultura

Dverano

TV

Contraportada

De un vistazo

Efemérides

INT

Cate

Básicamente se trata de medir el nivel de afectación de los niños durante el periodo de gestación y primera infancia -hasta los cuatro años- ante diversos contaminantes con los que conviven en el lugar donde residen y con los que contactan a través del aire, el agua o la comida. El plomo, el arsénico, compuestos orgánicos y gases son algunos de los elementos químicos que serán analizados. Se pretende conocer de qué manera influyen en la evolución inmunológica del bebé, así como en la aparición de determinadas enfermedades -el asma, entre ellas- y en el desarrollo psicomotriz del pequeño. Los primeros resultados de esta investigación servirán a los ayuntamientos para conocer el estado de contaminación medioambiental de sus respectivos territorios y poner en marcha las medidas correctoras correspondientes; pero las conclusiones sanitarias tardarán al menos dos años y se espera que aporten datos que permitan la adopción de medidas preventivas.

Se trata, pues, de un estudio de incuestionable interés público, que aportará medidas a favor de la salud de los ciudadanos y que, por ello, debiera contar con un pleno apoyo institucional. Sin embargo, llama la atención que, una vez iniciado el estudio, los investigadores no tengan todas las garantías de que puedan completarlo por falta de financiación. Aunque esperan conseguir los fondos necesarios para acabarlo, la triste realidad es que por ahora sólo cuentan con los recursos económicos que les permitirán trabajar con cierto desahogo hasta el próximo mes de enero. Por tanto, un capítulo más del eterno obstáculo al que se enfrenta el desarrollo de la ciencia y que es causa de la inevitable fuga de científicos de valía. Hay iniciativa e investigadores con ganas y capacidad, pero fallan los medios económicos. Y es que resulta muy difícil centrarse en un trabajo que requiere la máxima concentración y al mismo tiempo estar pensando en la manera de buscar las fuentes de financiación que permitan completarlo.

Subir

vocento

© Copyright DIARIOVASCO.COM
DIGITAL VASCA, S.A. CIF A-20677878
Camino de Portuetxe, 2. 20018 San Sebastián

Contactar / Mapa web / Aviso Legal / Política de privacidad / Publicidad / Master El Correo